

Adviento:

Parto, esperanza y preparación

Alfredo Infante - Equipo Nueva Evangelización

TIEMPO DE PARTO

Nuestros encuentros habituales se inician con preguntas y suelen terminar con nuevas preguntas. Vivimos inmersos en una búsqueda constante. Esta actitud de dejarnos interpelar por la realidad y de buscar sendas para la vida plena va siendo una constante de nuestra praxis pastoral en el seno del pueblo empobrecido. Nuestros interrogantes expresan la indignación e inconformidad que sentimos ante la situación vigente y, el deseo profundo de ver florecer vida abundante en nuestros barrios. Vivimos una hora de trance y creación. Al bajar al encuentro del pobre y hacernos junto con ellos cargo de esta historia, vamos forzando la imaginación y afinando el oído a la novedad del Espíritu. Estamos viviendo en carne propia la experiencia espiritual paulina de sentir cómo la humanidad desde los pequeños otea y gime dolores de parto. Parto de vida digna.

Vida de hijos y hermanos. Gemimos en lo íntimo, junto con los pobres de la tierra, a la espera de nuestra condición de Hijo (Rm8. 23)

TIEMPO DE ESPERANZA

Crear vida digna es uno de los actos más bendito y espirituales del ser humano. Esta tarea supone esfuerzo, imaginación, cruz, dolor de parto y, sobre todo confianza absoluta en lo que no vemos o que apenas vemos como signo, como luciérnaga en la noche. Es creer en el Dios de Jesús, quien actúa desconcertando la lógica y el poder del mundo. El eligió un pueblo esclavo como Israel para ser luz de todas las naciones (Ex19,3-5) El transformó la esterilidad de la anciana Isabel en fecundidad para que naciera

el profeta Juan Bautista (Lc 1, 36-37). El Hijo, como expresión profunda de su amor, se despojó de su condición divina (Fil 2,6-8) y se hizo niño, uno de nosotros, en el seno de una familia pobre, para desde ahí revelarse como el camino, la verdad y la vida. El, se ha revelado desde lo pequeño, lo débil, lo insignificante, para anunciarnos que la salvación viene de abajo, que su amor tiene una lógica distinta a la del mundo (Mc 9,33-35).

Por eso, es tiempo de seguir apostando por lo no deslumbrante, por lo que el mundo desecha, por lo que aparentemente no tiene futuro, pero que a los ojos de Dios es camino fecundo. Hora de hacer cotidiana la justicia, la solidaridad y la entrega desinteresada. De seguir preguntándonos y buscando salidas desde lo que vamos haciendo. De valorar los pequeños pasos que vamos dando en nuestros barrios, a nivel de las CEBs, los grupos de salud, los grupos de DDHH, la catequesis familiar y los proyectos de educación alternativa. En definitiva, el tiempo de seguir anunciando con nuestro testimonio y nuestra praxis que hemos sido creados para vivir con dignidad. Hora de la Esperanza, de llegar a florecer y dar frutos de vida abundante, como el cardón en medio del desierto, como María la noche de nuestra historia. Tiempo de vivir la esperanza de alcanzar la libertad y la gloria de los hijos de Dios (Rm 8,21).

TIEMPO DE PREPARACION

De vivir en oración profunda para afirmarnos en el horizonte de ser y vivir como hijos de Dios y hermanos de los pobres, horizonte realizado en Jesús y que está por encima de toda utopía. De mantenernos en la búsqueda del niño, en la apuesta de lo que creemos

es la vida verdadera. De llegar a conocer nuestras fragilidades y tentaciones para con fino discernimiento saber captar el paso de Dios y no ceder en las pruebas. De desmontar en nuestra intimidad lo que hay de lógica mundana y dejarnos asombrar por la luz del niño que está por nacer. De afinar nuestros oídos, como los pastores, para escuchar el coro angélico que en medio de la noche nos anuncia la salvación y nos señala un lugar insignificante, un pesebre en Belén (Lc 2,8-20). De trascender, como los magos, nuestros espacios habituales y encontrarnos con nuestros hermanos más pequeños para descubrir, contemplar e intercambiar lo que de buena noticia va aconteciendo en el otro (Mt 2,1-2). Es tiempo de preparación porque creemos que Jesús sigue naciendo entre los pobres de la tierra, desconcertando la lógica de los poderosos (Lc 1,46-45).

ALGUNAS ACTIVIDADES PARA ESTE TIEMPO

1. Un espacio privilegiado que puede ayudarnos personal y comunitariamente a descubrir por dónde está pasando Dios hoy es el encuentro de comunidades y grupos cristianos de barrio, que organiza Cecose para finales de noviembre.
2. Los agentes pastorales de algunas zonas de Caracas y de regiones del interior del país, se reúnen en este tiempo litúrgico para reflexionar, orar, para fortalecerse en el camino.
3. En algunas parroquias la gente de las comunidades cristianas y grupos tienen retiros espirituales, otros toman este tiempo para evaluar el camino y descubrir cuál es su buena nueva.
4. En algunas parroquias descentralizan las actividades religiosas y culturales y en los distintos sectores se organizan parrandas, fiesta de los niños, misas de aguinaldo, novenas al niño, pesebres comunitarios y campeonatos deportivos
5. Para más información sobre actividades concretas puedes venir y revisar los archivos de nuestro proyecto "Nueva Evangelización" del Centro Gumilla.